

# El cómic y la educación para la tolerancia

Manuel Morales Puerta

La experiencia educativa que a continuación se expone ha sido realizada en el C.P. "Santa Isabel", con alumnos y alumnas de 7º y 8º de E.G.B., a lo largo del curso 1993-94, y dentro del área de Lengua Castellana. El colegio se encuentra ubicado en el extrarradio de Almería capital, en la zona denominada "**La Molineta**". Al centro acuden alumnos y alumnas del Barrio de Los Angeles y de las calles y alrededores de la plaza de toros. Se trata de una población de un nivel sociocultural medio-bajo.

En las aulas de séptimo y octavo había algunos niños gitanos y una niña de origen venezolano, que eran marginados y rechazados por una minoría de alumnos y alumnas de estos niveles. Esto, unido a algunos posicionamientos prejuiciosos y estereotipados puestos de manifiesto por estos alumnos/as al tratar algunos artículos de prensa sobre la inmigración norteafricana en el Poniente Almeriense, me animó a ofrecerles la posibilidad de elaborar materiales curriculares y de poner en práctica algunas técnicas de Educación para la Tolerancia, con el fin de mejorar la imagen y las relaciones de los niños/as marginados con sus compañeros/as.

Las actividades escogidas, elaboración de cómics y viñetas de humor gráfico, estaban insertas en otras dos grandes actividades llevadas a cabo durante el mismo curso: la primera, la de elaboración de materiales curriculares (recopilación de textos, cómics, viñetas, artículos de prensa, etc.) para el "**Tratamiento Didáctico del Racismo y la Xenofobia en el Aula**" y la segunda, la de la confección de un cuaderno de "**Viñetas de Humor Gráfico en el Aula**". Ambas encaminadas a desarrollar el lenguaje creativo y crítico en las alumnas y alumnos de 12 a 16 años.

En esta ocasión elegí el cómic y las viñetas de humor porque su uso constituía uno de los recursos más directos y completos de los sentimientos de los dibujantes, por su gran capacidad de persuasión, por su doble lenguaje (icónico y verbal) y porque su ejecución denotaba una gran madurez creativa, ya que en un solo producto, la viñeta o el cómic, debían hacer un gran esfuerzo, no sólo en cuanto a la distribución geométrica del espacio en viñetas, sino también en cuanto a la elaboración de guiones con narraciones y diálogos que encerrasen mensajes acerca de sus sentimientos y posturas ante la temática elegida: el diálogo y la aceptación de la diversidad cultural del aula.

## Aprendemos de los demás

El primer paso que se dio fue el ponerles en contacto con el conocimiento de los procedimientos técnicos del cómic y de las viñetas, secuencias, planos, puntos de vista, recursos literarios, etc. Para ello se les distribuyeron los materiales del "**Taller de Cómics**", elaborados por los alumnos y alumnas del colegio "**Los Millares**", y coordinado por mí durante el curso 92-93, con el fin de que buscaran modelos y se motivaran viendo que la actividad podía ser realizada por ellos sin problemas.

Tras varios días de estudio y análisis de los aspectos técnicos procedimos a la búsqueda de hemerotecas, periódicos, revistas... de viñetas, cómics, artículos, carteles, etc. que nos

podieran servir de fuentes documentales para elaborar nuestros guiones. Las imágenes, frases, documentos, fotos... que eran seleccionadas se exponían en los murales de las clases o se archivaban para su posterior uso por los alumnos y alumnas de 7º y 8º. Todo esto quedaba reforzado por el tratamiento de los materiales en el aula, a través del estudio de los diversos lenguajes empleados en los mismos, clasificando las frases e imágenes según fueran de negación aparente *“Yo no tengo nada contra los... pero...”* o de admisión aparente *“por supuesto que hay gitanos listos, pero...”*, o de transferencia *“no me importa mucho, pero es que yo conozco a un amigo mío que tiene por vecino a ...”*, o de contraste *“nosotros tenemos que pagar siempre nuestros impuestos, pero ellos no...”*. Es decir, se estudiaba la elaboración de mensajes prejuiciosos o estereotipados en los cómics, viñetas, artículos, etc., profesionales para llegar a comprender la intencionalidad oculta o expresa del autor o autores del mismo.

### **Creamos nuestros propios cómics y viñetas**

Paralelamente al proceso de recopilación y formación, iniciábamos el taller de creación. El tiempo dedicado para esta actividad era el de una de las cinco horas del área de Lenguaje, los viernes, aunque los demás días, en los huecos entre clases o después de acabar sus tareas, completaban las horas de Lengua con la ejecución de algunas de las actividades descritas. A veces, aprovechábamos recreos u horas no lectivas, fuera del horario del recinto escolar, en la casa de alguno/a o en la Biblioteca Municipal, para coordinarnos y comentar aspectos concretos de la experiencia.

Para la elaboración de los cómics se confeccionaba un guión previo, haciéndose hincapié en la calidad del mismo. En él, los contenidos de las cartelas o de los bocadillos deberían responder a lenguajes antirracistas y antixenófobos delimitados en los objetivos de la experiencia. Los que estaban encaminados a:

- Estimular la imaginación y la creatividad de los alumnos y alumnas de 7º y 8º de E.G.B., a través de la confección de cómics y viñetas de humor gráfico.
- Lograr actitudes de respeto y aceptación de la Diversidad Cultural del Aula.
- Usar el Lenguaje como instrumento crítico y eficaz contra las posibles manifestaciones de racismo y xenofobia que pudieran darse, tanto dentro como fuera del aula.
- Producir textos literarios o gráficos que pusieran de manifiesto sus posicionamientos ante la intolerancia.

De los que se desprende que había que hacer un lenguaje alternativo al xenófobo, aunque en las realizaciones de los cómics o de las viñetas aparecieran lenguajes de rechazo, marginación y negación del otro, las conclusiones deberían responder a mensajes positivos y antirracistas. El esfuerzo debía ser, por tanto, muy considerable, ya que textos e imágenes tenían que fundirse con un solo fin moral: la aceptación de la diversidad.

En esas fichas-guión se delimitaban el número de viñetas, formatos y tamaños de las mismas, secuencias y otros aspectos técnicos referidos a las mismas, lenguajes icónicos (planos, cartelas, cartuchos, metáforas visualizadas, etc.). La ejecución se hacía de forma individual o colectiva, de 2 ó 3 alumnos/as como máximo. Aunque en el proceso de recopilación y montaje podían intervenir más alumnos/as.

Una vez elaborado y corregido el guión, se procedía al montaje de las viñetas. Para lo cual se ponían en práctica dos técnicas: una, la que consistía en dividir geométricamente la página para dar cabida a los contenidos de las viñetas y otra, que consistía en dibujar las

viñetas aparte y luego montarlas en la página. Esta última era muy elegida, ya que evitaba que las sucesivas correcciones dañaran el resultado final.

Acabados los cómics o viñetas, se corregían, seleccionándose los mejores o los que más se adecuaban a los intereses de todos, para fotocopiarlos y repartirlos al resto de la clase. Con ellos trabajábamos el lenguaje creativo en el aula, buscando textos alternativos, modificando dibujos, cambiando el orden de las viñetas o suprimiendo aquello que se creyera susceptible de modificación.

## **Conclusión**

Esta experiencia nos ha servido para reflexionar sobre los mecanismos psicológicos que intervienen en la elaboración de sus propios pensamientos y lenguajes en los diversos temas tratados: inmigración, minorías étnicas, relaciones interculturales, actitudes de rechazo, etc.; sobre todo, porque la ejecución de los cómics o viñetas ponían de manifiesto cuáles eran sus posicionamientos ante los mismos. Los temas elegidos, sus preferencias por unos u otros colores, los lenguajes icónicos o verbales, la posición de los trazos, traslucían determinadas claves, cuyo análisis nos permitía descubrir algunos de sus secretos mejor guardados. Es decir, se podían determinar los factores claves de su personalidad: temores, fobias, ansiedades, prejuicios, etc., y comprender la influencia que ésta ejerce sobre sus creaciones lingüísticas y plásticas. Se podía observar cuáles eran sus avances en cuanto a sus posibles cambios de actitud o, en su caso, de la evolución de su pensamiento acerca de sus sentimientos antirracistas y antixenófobos.

En definitiva y a pesar de que las modificaciones de determinadas conductas a corto y medio plazo son difíciles de observar; ya que no se puede prever cuál va a ser su comportamiento fuera del aula, el balance de la experiencia ha sido bastante positivo por la gran participación y por los resultados obtenidos, cómics y viñetas que después se recogerían en un Dossier, que engrosaría la recopilación de materiales curriculares para el aula.